

Cambio demográfico en el Estado de México (1950-1990)

SERGIO GUTIÉRREZ SÁNCHEZ*



Demographic Change in the State of Mexico (1950-1990)

Abstract. *The aim of this work is to characterize demographic transition of the State of Mexico. Economic changes, population trends and its structure, migration, mortality and fecundity are analyzed in the period 1950-1990.*

Introducción

Se hace una caracterización de la población del Estado de México a través del análisis de algunas interrelaciones que se dieron durante el periodo 1950-1990. Se describe el proceso de transición demográfica que ha experimentado la entidad y las grandes tendencias en el futuro inmediato.

Se utiliza el análisis descriptivo y sus alcances se limitan al análisis cuantitativo de los procesos estudiados.

I. Antecedentes

Entre 1950 y 1980, la dinámica demográfica de la sociedad mexicana se caracterizó por un rápido descenso de la mortalidad infantil, resultado de un doble proceso: la ampliación y mejoramiento en los servicios de salud, en particular los programas de atención materno infantil y la acelerada industrialización y urbanización, que tiene efectos en el mejoramiento de las condiciones materiales de vida de los estratos inferiores de la sociedad. Ese descenso, aunado a las elevadas tasas de fecundidad existentes en México durante el periodo 1950-1970, tuvieron como consecuencia un alto crecimiento poblacional que ha caracterizado al país en su historia reciente; aunque desde los años setenta esta situación tiende a revertirse, debido a que se comenzó a experimentar un descenso drástico en la fecundidad.

El crecimiento de la población obligó al gobierno y a los estudiosos a volver su mirada a los altos niveles de fecundidad, los cuales, a pesar del descenso, han persistido en algunos estratos o clases de la sociedad y en algunos espacios socio-geográficos.

El elevado crecimiento se torna en un problema de política, en el momento en que los diversos sectores de la economía son incapaces de ofrecer un empleo productivo y adecuadamente remunerado a la fuerza de trabajo. Por un lado, las unidades de producción rural, por carecer de la infraestructura y capitales necesarios, entran en un proceso de rendimientos decrecientes en donde la productividad marginal del campo propicia una incapacidad estructural para dar empleo productivo en las áreas rurales, lo que da lugar a los constantes flujos migratorios campo-ciudad que han caracterizado las décadas recientes de la vida nacional. Por otra parte, la elevada concentración de la fuerza de trabajo disponible en zonas urbanas no siempre ha encontrado un acomodo productivo en los sectores secundario y terciario de la economía, dada la incapacidad estructural de la planta productiva y de servicios para generar los suficientes puestos de trabajo. Esta situación ha traído como resultado el asentamiento en las zonas urbanas de un vasto ejército industrial de reserva, así como de amplias capas de población en condiciones de pobreza relativa.

II. Cambio económico y crecimiento de la población

El poblamiento del Estado de México se encuentra ligado a los procesos de industrialización y urbanización que han ocurrido durante las últimas décadas. Únicamente el análisis conjunto de estos tres factores permite

* Centro de Investigación en Ciencias Agropecuarias, UAEM. Km. 12.5 Carretera Toluca-Atzacmulco. Tel. (729) 6 55 52. Este trabajo es parte del informe final de la investigación "La cuestión migratoria: modelo de desarrollo económico, diferenciación espacial y movilidad migracional (Estado de México, 1950-1985)". UAEM.

comprenderlos en toda su extensión y en sus múltiples determinaciones e interrelaciones.

El proceso de industrialización de la entidad es reciente, pues se presentó en forma relativamente tardía con relación a otros estados. Por ejemplo, en Nuevo León, Jalisco, Puebla y Veracruz, este proceso se inició o se intensificó a partir de la década de 1940. Son varios factores económicos, sociales, políticos y geográficos los que en determinado momento se conjugaron y constituyeron la base de la industrialización del Estado de México:

1) La contigüidad física al Distrito Federal. Los primeros municipios en industrializarse y que además presentan un mayor grado de industrialización, son los que se encuentran ubicados en la zona geográfica adyacente al Distrito Federal.

2) La existencia en el Distrito Federal de un gran mercado de bienes, servicios y trabajo.

3) La presencia de una infraestructura adecuada.

4) La aplicación de políticas de desconcentración industrial y habitacional de la ciudad de México desde los años cincuenta.

5) Una fuerte corriente migratoria de las entidades del país de menor desarrollo a esta zona en búsqueda de oportunidades en el mercado laboral y de bienes y servicios.

6) La aplicación de políticas gubernamentales de apoyo al poblamiento y la industrialización de los municipios del Estado de México (Zavala, 1992).

Todo ello originó un crecimiento acelerado de la población del Estado de México que fue mayor al promedio nacional (ver cuadro 1). En 1990 fue la entidad más poblada del país con 9 millones 815 mil habitantes, que representó el 12.1% de la población nacional. Para tener una idea de la magnitud de la problemática en el Estado de México, baste decir que entre 1950 y 1990 la población estatal se incrementó siete veces.

Otro aspecto que resalta en el proceso de urbanización del estado, es el cambio drástico que ocurre con la población residente en localidades urbanas. En 1950, el 73.6% de su población era rural (residía en localidades menores a 2,500 habitantes). Para 1980 esta situación quedó totalmente invertida, pues sólo 20.6% de la población se encontraba en las localidades rurales. Para 1990 el 84.4% de la población residía en zonas urbanas.

Un aspecto importante que explica el proceso de urbanización del Estado de México es que ambas zonas metropolitanas, la de la ciudad de México y la de Toluca, constituyen una unidad estructural y funcional, y se complementan tanto en términos económicos como en sus áreas de poblamiento; además, ambas zonas representan el 31.4% de la superficie del estado; en ellas habitaban, en 1990, alrededor del 80% de la población to-

tal de la entidad, proceso que tiende a disminuir durante esta década. Prueba de ello son las tasas de crecimiento medio anual de dichas zonas: para los municipios de la zona metropolitana conurbada a la ciudad de México fue de 2.7% y para la de la ciudad de Toluca, incluida su parte conurbada, de 3.7%.

Esto indica que aun cuando la población sigue creciendo, su ritmo es inferior a las décadas anteriores, y con tendencia a disminuir aún más, resultado de la caída en las tasas de fecundidad a nivel nacional y particularmente en el Estado de México, combinado con el descenso en el nivel y la intensidad de los flujos migratorios del campo y las ciudades medias a las zonas conurbadas a la ciudad de México y de Toluca.

Por otro lado, las zonas periféricas de los valles de Toluca y de México mantienen relativamente bajo su ritmo de crecimiento, como ha sido característico a lo largo de las últimas décadas, en donde una elevada fecundidad se combina con fuertes flujos de emigrantes: 1.48 (1950-1960), 2.44 (1960-1970), 2.45 (1970-1980) y 2.30% (1980-1990).

A pesar de todo lo anterior, crecimiento poblacional del Estado de México continúa. El desarrollo económico, la participación de la población económicamente activa en la riqueza social generada y los niveles de bienestar en la entidad, presentan una elevada heterogeneidad sociogeográfica, en donde la ubicación espacial de los municipios juega un papel muy importante: un alto grado de desarrollo económico se refleja en que su población perciba mayores ingresos, presente los niveles más elevados de bienestar y se encuentre en las zonas metropolitanas y en sus áreas conurbadas; en el otro extremo, se encuentran los ubicados en las zonas periféricas, generalmente con menor desarrollo. Esto permite explicar el rápido crecimiento poblacional de algunos municipios del Estado de México y el crecimiento muy bajo de otros (González, 1992).

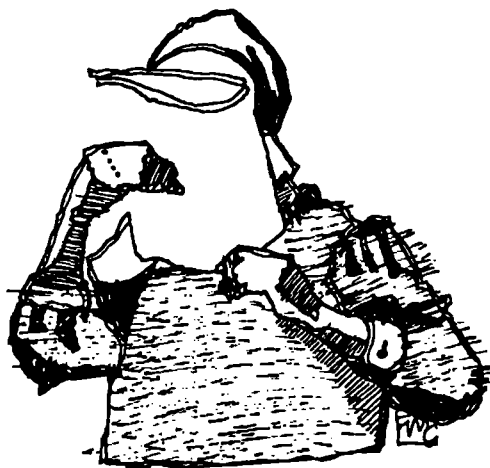
El rápido crecimiento se debe a las grandes corrientes migratorias que se han asentado en los municipios metropolitanos de la entidad, que son los que presentan las tasas de crecimiento medio anual más elevadas, provenientes de otras entidades de menor desarrollo o de los municipios periféricos del Estado de México, todos ellos dedicados básicamente a las actividades de tipo agropecuario.

CUADRO 1

TASAS DE CRECIMIENTO MEDIO ANUAL

| PERIODO | 1950-1960 | 1960-1970 | 1970-1980 | 1980-1990 |
|------------------|-----------|-----------|-----------|-----------|
| MÉXICO | 3.1 | 3.4 | 3.2 | 2.0 |
| ESTADO DE MÉXICO | 3.1 | 7.7 | 6.7 | 2.7 |

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON BASE EN INEGI, CONAPO, IGECEM.



III. Estructura de la población

La estructura de la población por edad ha tenido cambios significativos; la participación de la población menor de 15 años respecto a la total, aumentó progresivamente: 43.3%, en 1950; 45.6%, en 1960 y 48.7%, en 1970. A partir de este año comenzó a descender: 44.6%, en 1980 y 38.3%, en 1990. El descenso de la fecundidad se refleja en la reducción notable de la participación de los menores de quince años en la población total que en sólo 20 años se redujo en 10 puntos porcentuales, de 48.7 a 38.3%. En el otro extremo de los grupos de edad, la población de más de 65 años se ha mantenido relativamente estable: 3.8% en 1950, 3.7% en 1960, 3.1% en 1970, 2.9% en 1980 y por último 3.0% en 1990; sin embargo, es posible pensar que en las próximas décadas aumentará en forma progresiva.

El descenso de la fecundidad y el posterior envejecimiento poblacional se confirmó al analizar el aporte del grupo de edad de 0 a 4 años, que en 1970 fue de 18.4% en 1980 de 14.7% y en 1990 de 12.5%.

Así, en el Estado de México la mayor parte de la población, aproximadamente el 59% para 1990, se encontraba en edad de trabajar (15-64 años), producir y consumir, con múltiples necesidades de educación, empleo, vivienda, vestido, alimentación, cultura y actividades recreativas (INEGI, Cursos de Población 1950-1990).

IV. Distribución de la población

Los cambios en la distribución de la población se producen en función de los nacimientos y las defunciones y de la migración; a su vez en éstas inciden otros factores de carácter socioeconómico que permiten explicarlos, entre otros es posible mencionar los siguientes:

a) La concentración y centralización del capital y los consecuentes adelantos y modificaciones de la técnica y los cambios en la estructura industrial de la economía municipal, estatal y regional.

b) Las necesidades de los consumidores fortalecen la tendencia a la concentración de la población y de las oportunidades en ciertas localidades.

c) La política económica del gobierno en torno al crecimiento económico y distribución de la población y la respuesta de ésta.

d) Las diferencias entre los distintos estratos sociales y las diversas áreas sociogeográficas en las tasas de mortalidad y natalidad.

Asimismo, el mejoramiento de los medios de transporte ha constituido un progreso técnico que ha acrecentado las economías que resultan de la aglomeración, favorece la concentración en el espacio de las actividades económicas y aumenta la fracción del ingreso nacional invertido en el pago de servicios y productos manufacturados que no dependen de recursos forzosamente localizados.

La importancia de las comunicaciones y los medios de transporte es obvia. El patrón de poblamiento de los municipios de la zona conurbada a la ciudad de México y Toluca, ha seguido la estructura que conforman los ejes carreteros; desde luego, las más importantes son las que se estructuran al unir a la ciudad de México con Toluca. En torno a ellas se localizan las grandes zonas habitacionales e industriales, lo que genera un proceso de concentración-dispersión de la población que se manifiesta en la elevada concentración poblacional en ambas zonas, y en la gran dispersión de la población residente en localidades relativamente pequeñas en las áreas periféricas del valle de México, pero aún más en el valle de Toluca. Estas últimas localidades se caracterizan por estar aisladas y dedicadas a las actividades primarias de la producción; generalmente con métodos tradicionales basadas en la unidad económica de producción campesina.

Este proceso de concentración-dispersión de la población ha agudizado la contradicción campo-ciudad y ha originado que la población se desplace en busca de mejores condiciones para la venta de su fuerza de trabajo. Además, ha desempeñado un papel negativo en cuanto a la retención de la población rural que migra; sin embargo, es importante señalar que los efectos han sido positivos en función del mejoramiento en la calidad de vida que alcanzan en su lugar de destino. La gente que migra a las ciudades tiende a vivir mejor que la que permanece en sus lugares de origen (Verduzco, 1984).

El desarrollo urbano de México, históricamente muestra una concentración en grandes ciudades; evidencia de ello son las zonas metropolitanas de la ciudad de México y Toluca y su incipiente proceso de megalopolización, resultado en cierta medida de las políticas económicas instrumentadas.

Es fundamental reconocer que la distribución actual de la población es un factor de máxima importancia para el futuro. Así, cualquier propuesta de redistribución espacial de la población requiere entre otras cosas de una reestructuración económica que implique la promoción de actividades rurales que se realicen en forma paralela al crecimiento de áreas urbanas. En este sentido, el fortalecimiento de las ciudades medias tendrá éxito si existe un apoyo para su área rural; la cual prosperará si existen centros urbanos de apoyo (Naciones Unidas, 1982).

V. Migración

La transformación en la orientación del comportamiento demográfico de los individuos es un proceso gradual, en el cual el cambio de residencia y con ello de sus condiciones de inserción a la estructura productiva y a nuevas formas materiales y culturales de vida es el inicio de un proceso a largo plazo, en el que juegan un papel fundamental las pautas culturales, la calificación de la fuerza de trabajo, la inserción del individuo en la estructura productiva, el ingreso, la vivienda y las expectativas personales.

El crecimiento de la población en el estado de México, ha seguido un proceso constituido por varias fases a través de los niveles y tendencias de los flujos migratorios interestatales. En general, los movimientos migratorios son una respuesta a la oferta y demanda de fuerza de trabajo y a las oportunidades que las grandes ciudades ofrecen en todos los sentidos. Este proceso genera un excedente de población en las zonas urbanas, que subsiste marginalmente integrado a las actividades económicas.

Para la década 1950-1960 únicamente el 19.1% del crecimiento total de la población en la entidad se explicaba por el crecimiento de tipo social (emigrantes menos inmigrantes); en la siguiente década (1960-1970) ya explicaba el 55.1%; que se incrementó al 61.8% en la década 1970-1980; para disminuir drásticamente en la década 1980-1990, al resultar únicamente el 23.3% del crecimiento total.

En el crecimiento de la población nuevamente el problema pasa a ser el crecimiento natural, que en las áreas periféricas del Estado de México se ha mantenido relativamente elevado debido a una baja mortalidad infantil y a una todavía alta fecundidad.

El Estado de México es una entidad altamente atractiva para los migrantes. Las corrientes migratorias que llegan a él fijan su lugar de residencia básicamente en los municipios conurbados a la ciudad de México; en 1980, el 90.6% de los individuos que nacieron en otra entidad determinaron su lugar de residencia en estos municipios del Estado de México.

Por otra parte, los estados en donde se originan los principales flujos migratorios al Distrito Federal como al Estado de México tradicionalmente han sido Veracruz, Puebla, Oaxaca, Guerrero y Michoacán, todos ellos de menor desarrollo relativo que la ZMCM y aun más, algunos de ellos presentan los índices más bajos de desarrollo a nivel nacional.

A pesar de la problemática social y económica que presenta el fenómeno migratorio, en términos generales es posible plantear que la migración rural-urbana ha reforzado la industrialización y la concentración de actividades en las grandes ciudades, así se estimula la dinámica del desarrollo capitalista.

VI. Fecundidad

Con relación a la fecundidad, el Estado de México presentaba en 1952 un nivel relativamente semejante al promedio nacional, con una tasa global de fecundidad de 6.4 hijos (número promedio de hijos por mujer durante su vida, si sus años de reproducción transcurrieran conforme a las tasas de fecundidad de un determinado año).

En 1970 descendió a 5.3, y esta tendencia continuó, para 1988 que ya era de 2.2% menor en ese momento al promedio nacional. La tasa global de fecundidad del Estado de México en este año fue una de las menores del país, sólo equiparable a la del Distrito Federal; ambas entidades son también las que presentan los índices más elevados del control de la natalidad, lo que refleja una mayor educación de la mujer e incorporación al mercado de trabajo (CONAPO, 1982 y 1988).

VII. Mortalidad

El Estado de México se caracteriza por tener una mortalidad general y una mortalidad infantil de nivel medio en el contexto nacional. Con relación a la esperanza de vida al nacimiento (número de años de vida probable de los individuos en el momento de nacer), en 1950 era de 43.9 años, por abajo de la media nacional (46.9 años), y para 1988 de 69.4 años, ligeramente por arriba de la nacional (69.1 años).

Sin embargo, si la mortalidad se estudia a través del indicador de la tasa de mortalidad infantil, es decir del número de niños que fallecen antes de cumplir un año de vida, con relación al número de niños nacidos vivos para un periodo de tiempo determinado, la cuestión de la mortalidad adquiere otros matices. Para 1960 la tasa de mortalidad infantil en el Estado de México era de 107.9 por mil, por arriba de la tasa nacional, que para ese momento era de 90.3 por mil; para 1988 la tasa de mortalidad infantil de la entidad se había reducido drás-

CUADRO 2

TIEMPOS DE DUPLICACIÓN DE LA POBLACIÓN
(EN AÑOS)

| PERIODO | 1950-1960 | 1960-1970 | 1970-1980 | 1980-1990 | 1990-2000 |
|------------------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|
| MÉXICO | 22.6 | 20.6 | 21.9 | 35.0 | 38.8 |
| ESTADO DE MÉXICO | 22.6 | 9.2 | 10.3 | 25.9 | 27.0 |

FUENTES: ELABORACIÓN PROPIA CON BASE EN INEGI, CONAPO, IGECEM.

ticamente, pues llegó a 45.6 por mil, casi igual a la nacional (44.6 por mil) (CONAPO, 1982 y 1988).

VIII. Perspectivas de la población en el Estado de México

Como se ha podido observar, la dinámica de la población está vinculada al desarrollo económico y social y a las políticas poblacionales.

En el Estado de México se conjuntan su posición geográfica con su proceso de desarrollo, para dar lugar a una elevada concentración de la población, con un alto índice de crecimiento: la migración es el componente demográfico que ha determinado este proceso; sin embargo, ya desde la década de los ochenta es posible observar que la migración va reduciendo su importancia en la determinación del crecimiento de la población, para adquirir mayor importancia el crecimiento de tipo natural.

Las transformaciones en el proceso demográfico del Estado de México son significativos, como lo evidencian los cambios en el ritmo de crecimiento de la población; mostrándose el paso de una elevada fecundidad a una relativamente baja; de una alta mortalidad a una relativamente baja y de una reducción en su capacidad de atracción de la población. Prueba de ello son los cambios en los tiempos de duplicación de la población (ver cuadro 2).


Es posible que la mortalidad, a pesar de la crisis económica que afecta a la sociedad, descienda aún más, aunque seguramente a un ritmo menor. La inmigración, muestra un claro descenso; es de esperar que esta tendencia se mantenga en la medida en que son las ciudades medias las que en la actualidad han cobrado cada vez mayor importancia como lugar de destino de los migrantes.

Así, para incidir en el volumen, estructura y dinámica de la población, es indispensable tomar en cuenta a la fecundidad; para ello el control de la natalidad es un mecanismo que ha demostrado ser eficaz, y será mayor en cuanto coincidan la oferta de anticonceptivos con la demanda de los mismos, determinada a su vez por el tamaño deseado de descendencia de las parejas.

Consideraciones finales

1. La disminución de los intensos flujos migratorios campo-ciudad, han jugado un papel importante en el perfil contemporáneo de la problemática poblacional. Actualmente las corrientes migratorias a la vez que han disminuido su intensidad, también se han reorientado a las ciudades medias.

2. Si bien en el proceso de cambio demográfico que actualmente se vive en México y particularmente en el Estado de México, existe una tendencia al descenso de los flujos migratorios hacia las zonas metropolitanas de la ciudad de México y de la ciudad de Toluca. Esta situación es muy heterogénea en términos de la estructura económica sectorial, de la estructura de la sociedad, estratos o clases sociales, y de la estructura espacial en áreas geográficas.

3. La crisis ha implicado un retroceso en las condiciones de vida de la población, lo que puede traer como resultado que los cambios en los procesos demográficos sean reversibles en el tiempo, en la medida en que las necesidades esenciales de la población no son satisfechas. 

BIBLIOGRAFÍA

Consejo Nacional de Población

____ (1982). *México demográfico 1982*. CONAPO, México.

____ (1988). *México demográfico 1988*. CONAPO, México.

González, E. (1992). *Los determinantes estructurales de las variables demográficas (Estado de México 1980)*. Tesis de maestría. El Colegio Mexiquense, Toluca, México.

Gutiérrez, S. (1992). *La cuestión migratoria: modelo de desarrollo económico, diferenciación espacial y movilidad migracional (Estado de México, 1950-1985)*. S/E. CICA-Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México.

INEGI (varios años). *Censos nacionales de población y vivienda*. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, México.

Naciones Unidas (1982). *Quinta encuesta demográfica entre los gobiernos. Observaciones de las percepciones y políticas gubernamentales con respecto a las tendencias y niveles demográficos y su relación con los niveles de México*. Naciones Unidas, Washington, D. C.

Verduzco, G. (1984). "Nuevas perspectivas en el estudio de la migración interna en México", en *Los factores del cambio demográfico en México*. Siglo XXI-Instituto de Investigaciones Sociales, México.

Zavala, M. (1992). "La creación de lo urbano en los asentamientos irregulares: el proceso de formación de Ciudad Netzahualcoyotl", en *Análisis*, Núm. 5. CICEA-UAEM, Toluca, México.